

Los Economistas alertan: la presión fiscal ya daña la competitividad

Un 70% de los encuestados por el CGE la señalan como un lastre para la economía

C. R. MADRID.

Siete de cada diez economistas señalan a la presión fiscal y a los elevados costes salariales como las barreras que impiden que España logre elevar su competitividad. “No decimos que no haya que pagar impuestos, pero sí que la presión fis-

cal es muy elevada”, aseguró ayer el presidente del Consejo General de Economistas (CGE), **Valentín Pich**, durante la presentación del Barómetro Económico que la entidad publica cada seis meses.

La encuesta pregunta por medidas aprobadas durante las últimas semanas. Es el caso de la reforma fiscal que integra el impuesto a la banca o la intención de aprobar una tasa sobre las energéticas. Dos tercios de los economistas creen que estos dos tributos terminarán afec-

tando a la economía, y especialmente a la competitividad de los dos sectores a los que afectarán las tasas, considerados como estratégicos.

El informe revela además que más de la mitad de los encuestados –un 51,2%– temen que la economía nacional empeorará de aquí al mes de junio. Un pesimismo que Pich achaca al clima político. “Nuestros responsables políticos deben saber que la tensión no ayuda a la felicidad de las personas, la gente no se relaciona chillándose, y ese clima afecta al

ánimo y a la toma de decisiones de las personas”, ha asegurado. De hecho, un 48,7% anticipan que los hogares no serán capaces de ahorrar durante los próximos seis meses. La opinión es especialmente negativa entre los menores de 30 años, muy afectados por el encarecimiento del precio de la vivienda.

Con respecto a la reducción de la jornada laboral a las 37,5 horas que persigue Yolanda Díaz, y que ha encendido una batalla interna con el ministro de Economía, Carlos Cuer-

po, Pich insistió en la necesidad de que cualquier acuerdo debe tener el consenso de todos los agentes sociales. “La batalla entre Trabajo y Economía, no es conveniente”, afirmó el presidente del CGE que, no obstante, se alineó con la postura de Cuerdo, “Economía tiene una visión más global, nosotros escuchamos especialmente al ministro”, dijo. Pich alertó del riesgo de que la medida desincentive la creación de empleo, y “provoque un incremento del trabajo sumergido”.